

RESUMEN

LATINOAMERICANO Y DEL TERCER MUNDO

ARGENTINA \$20 || URUGUAY \$30 || VENEZUELA 20 BS || ESTADO ESPAÑOL Y RESTO DE EUROPA 3 EU

SUPLEMENTO DE FORMACIÓN Y DEBATE

SEPTIEMBRE 2015



A 10 AÑOS DEL ASESINATO DE FILIBERTO OJEDA
¡VIVA PUERTO RICO LIBRE!

ADemás:

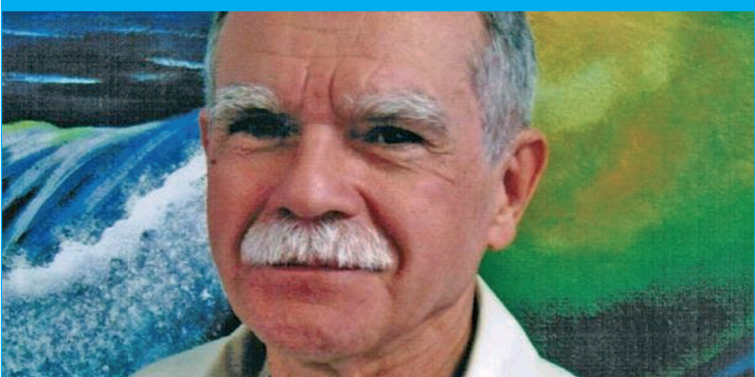
PATRIOTA PUERTORRIQUEÑO

OSCAR LOPEZ RIVERA:

34 AÑOS EN PRISIONES

DE ESTADOS UNIDOS

POR DEFENDER LA INDEPENDENCIA



RESUMEN@NODO50.ORG || WWW.RESUMENLATINOAMERICANO.ORG

La isla del (des)encanto

Acercando datos a la actualidad de Puerto Rico



► Por Ricardo Alarcón de Quesada*

Quienes visitan Puerto Rico comprenden por qué la llaman la isla del encanto. Lo palpan en el aire, en la luz, en el paisaje y también en la gente que la habita. Algo muy diferente provoca la dramática situación que vive su pueblo. Porque los puertorriqueños nunca han sido dueños de ese entorno maravilloso ni tampoco de su destino, amarrados bajo el dominio colonial, primero de España y durante los últimos 117 años de Estados Unidos. Washington trató de engañar al mundo disfrazando la colonia con el embeleco de un imaginario Estado libre asociado (ELA), que promovía como una vitrina del Caribe de las bienandanzas que la tutela nortea ofrecía generosamente. La experiencia para los boricuas fue bien diferente. Sus consecuencias sociales, políticas y económicas han encontrado siempre la resistencia popular, muchas veces desconocida fuera de la isla.

Tras recorrer un largo camino el tema llega hoy a una coyuntura definitoria. El ELA fue rechazado por la mayoría absoluta del pueblo puertorriqueño en el plebiscito efectuado allí en noviembre de 2012, que las autoridades estadounidenses ignoran hasta ahora.

En los últimos años la situación se ha complicado, hasta el extremo de que el país no

puede pagar sus deudas, la economía continúa decreciendo y urge encontrar una salida a la grave crisis financiera. La asamblea legislativa local aprobó una ley enfilada a buscar una solución, olvidando que ni ella ni ninguna otra institución del ELA posee capacidad soberana.

Quienes verdaderamente mandan allá se lo recordaron. El 6 de julio de 2015 la Corte Federal de Apelaciones del primer circuito, ubicada en Boston, Massachusetts, que es la máxima instancia judicial para Puerto Rico, determinó la inconstitucionalidad de esa ley y la anuló subrayando, argumento irrefutable, que es el Congreso federal estadounidense el que tiene plenas facultades sobre ese país y no la asamblea insular.

Hay que agradecer a los jueces del mentado tribunal haber puesto el dedo en la llaga aunque, en rigor, repitieron lo que ya se sabía y lo han sufrido los boricuas por más de un siglo. Sólo que el recordatorio no llega en un momento cualquiera.

El estatus colonial fue rechazado categóricamente por la población y ahora se comprueba igualmente que el modelo económico ha fracasado, ya no es viable y quienes lo administran no tienen capacidad legal para enfrentar el desastre. La quiebra de su economía es consecuencia directa del sometimiento a Estados Unidos y cualquier medida, en las condiciones actuales, estaría exclusivamente en manos del gobierno federal.

La alcaldesa de San Juan, Carmen Yulín Cruz, se refirió el 15 de julio a los problemas que afectan a Puerto Rico y de los que el

gobierno federal evade su responsabilidad y se abstiene de tomar decisión. "Su falta de acción en cuanto a las herramientas que nos prohíbe tener y nos niegan, como es la quiebra, lo demuestran... son una serie de instancias en las que Estados Unidos continuamente nos ha faltado el respeto como nación."

Esa actitud, junto con la negativa de encarcelar a Óscar López Rivera, hace afirmar a Carmen Yulín que el estatus de Puerto Rico es insostenible y el país tiene que decir basta ya. Por mucho tiempo la propaganda estadounidense se empeñó en presentar a Puerto Rico como un modelo para el resto de América Latina, con su economía supuestamente floreciente en un país libre, feliz y pacífico.

Ocultaba el verdadero rostro del ELA: la destrucción de la economía autóctona, el dominio absoluto de las corporaciones yanquis, el desempleo generalizado, la emigración masiva, el grave deterioro del medio ambiente y la persecución al movimiento patriótico, víctima del acoso y el espionaje del FBI y de otras incontables acciones hostiles, incluyendo asesinatos que han conmovido al país pero siguen totalmente impunes.

Hace ya más de 10 años que ese modelo entró en la crisis que ahora alcanza titulares en la gran prensa. Desde entonces, la economía se estanca o retrocede. Luego de saquear sus recursos, no pocos inversionistas se han retirado de la isla; el déficit fiscal no dejó de crecer, y más de la mitad de la población se ha visto forzada a emigrar: quedan en la isla unos 3.7 millones y su diáspora en Estados

Unidos se acerca ya a 5 millones, según el censo oficial más reciente.

El pueblo, por su parte, ha librado una lucha admirable. Cuando por todas partes avanzaba la ola neoliberal, en Puerto Rico las masas trabajadoras impedían la privatización de servicios públicos esenciales. Lograron con su lucha sacar al ejército invasor de Vieques y de otras bases militares; fueron sus estudiantes los primeros que tomaron las universidades y las calles exigiendo que la educación no fuera presa del lucro; soportando la represión que nunca ha cesado y enfrentando al imperio más poderoso, dieron su voto, en noviembre de 2012, rechazando de modo aplastante al régimen colonial.

Ahora, mientras los políticos discuten y los grandes emporios mediáticos descubren que Puerto Rico existe, decenas de miles de boricuas más se van, escapan del falaz encanto. No van hacia el paraíso. Los esperan, como siempre, la pobreza y la miseria, pero también la discriminación, el odio racial y el desprecio en los arrabales de New York y Chicago, en las granjas de Florida y en otras partes. Su partida es la prueba irrefutable: la vitrina se cae en pedazos. ◀

*Ricardo Alarcón de Quesada. Escritor, doctor en filosofía y letras y político e intelectual cubano. Fue ministro de relaciones exteriores de Cuba y desde 1993 hasta el 2013 presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba, máximo órgano legislativo del país.

EN VENEZUELA LOS HIDROCARBUROS SON DEL PUEBLO

PDVSA Argentina



Pedro Albizu Campos y su pensamiento rebelde

La historia de un referente esencial del nacionalismo boricua



Pedro Albizu Campos nació el 12 de octubre de 1891 en Ponce (Puerto Rico).

Fue a estudiar leyes en 1912 a Vermont con una beca, pero en 1913 pasó a Harvard, donde se graduó con Alto Honor.

Durante la I Guerra Mundial estuvo en el Ejército de los Estados Unidos y en 1921 regresó a Puerto Rico a trabajar como abogado, comenzando entonces su activismo político.

Consideró que la situación de colonialismo que sufría su país respecto a los Estados Unidos era algo que debía acabar para recuperar la dignidad y el orgullo de su patria sometida. Por ello ingresó en 1924 en el Partido Nacionalista siendo elegido vicepresidente ese mismo año.

Por encargo de su partido viajó en 1927 por varios países de Hispanoamérica para recabar la solidaridad con el proyecto de recuperar la independencia, y a su regreso en 1930 fue elegido presidente del Partido.

A partir de entonces, Albizu le dió a este colectivo un marcado carácter revolucionario, influido por las ideas del régimen italiano, primero, y del nacionalsindicalismo español, más adelante.

De hecho, en 1932 participó en las elecciones para no presentarse más a unos comicios y actuar de forma más contundente y apartándose tanto del marxismo independentista como de los valores que propugnaba el neoliberalismo capitalista.

Eso imprimió un carácter especial al Partido Nacionalista que ponía a la Patria puertorriqueña como ideal supremo.

En 1934, los trabajadores de la caña de azúcar se pusieron en huelga y Estados Unidos empezó a culpar de ello a Albizu, apresando al líder nacionalista en 1936, condenándolo por pretender derrocar por la fuerza al gobierno norteamericano tras la muerte del coronel Riggs.

El 21 de marzo de 1937 acontece la Masacre de Ponce, cuando la Policía, por orden directa del gobernador impuesto por los Estados Unidos, dispara indiscriminadamente contra los miembros del Partido Nacionalista y los Cadetes de la República (camisas negras) que se disponían a manifestarse pacíficamente.

Tras este acto de terrorismo de estado que realizó el gobierno norteamericano, los líderes nacionalistas con Albizu a la cabeza fueron trasladados a Atlanta.

En 1947, el líder independentista regresó a Puerto Rico y los miembros de su partido empiezan los preparativos para una lucha armada que diera con la independencia del país.

El 30 de octubre ocurre la revuelta frustrada que incluyó un atentado a Harry S. Truman, y si bien no se pudo probar que Pedro Albizu organizara esta revuelta, se le culpó en cualquier caso por ser el cabecilla del movimiento independentista.

Fue encarcelado y en 1953, el gobernador puertorriqueño, Luis Muñoz Marín, le indulta. Un año después varios independentistas entran en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos para protestar por la situación colonial de Puerto Rico, y Albizu es de nuevo encarcelado hasta el 15 de noviembre de 1964 en que fue de nuevo indultado dado su grave estado de salud.

Durante este tiempo, fue utilizado por el Ejército para experimentar en él los efectos de la radioactividad. Con grandes dolores, llagas en todo el cuerpo y un cáncer que le consume, sale libre para morir en Hato Rey el 21 de abril de 1965.

Su entierro fue el más concurrido de la historia de Puerto Rico, ya que los puertorriqueños reconocieron la noble lucha de este patriota por sus ideales que iban más allá de cualquier ideología y ponían a Puerto Rico como único objetivo de su lucha inconclusa. ◀

Pedro Albizu Campos fue, además de independentista, un precursor del antiimperialismo. Para él, Puerto Rico y las Antillas constituyen una parte importante de la batalla entre el imperialismo yanqui y el americanismo. La necesidad imperiosa de seguir siendo puertorriqueño, ante una dominación opresora que destruye la herencia cultural y da una imagen falsa del país, despojándolo de su carácter de nación, es el motor de su oposición al coloniaje. La independencia política es indispensable para asegurar la independencia económica y garantizar la existencia de un Estado soberano que posea bajo su control toda la riqueza del país. Lo que está en juego en Puerto Rico es algo más que la mera independencia, se está jugando el destino de un pueblo, la supervivencia de una nacionalidad. Para Albizu ésta “no sólo es la unidad étnica, cultural y religiosa de la sociedad humana, sino también la comunidad de sus intereses materiales sobre un territorio determinado, en el cual sus propios hijos sean dueños de su destino”.

Adelantado en su época, las palabras de

Albizu resuenan hoy con total vigencia para el continente: “La preocupación iberoamericana no es defender a México, a Colombia, a Venezuela o a otras repúblicas de nuestra sangre. La preocupación continental es arrancar la bota yanqui de todas las posiciones que ocupa en el Caribe”.

En lo que hace a la necesidad de la independencia puertorriqueña, Albizu señalaba. “La nación no puede existir sin la posesión de toda su riqueza material. La agricultura, la industria, el comercio, las comunicaciones, franquicias y toda forma de riqueza tiene que estar en manos nativas para poder asegurar la vida de la nacionalidad. Las compañías de seguro, las instituciones bancarias, y todo organismo dedicado a la movilización de la riqueza, forzoso es que pertenezca a intereses nacionales.

Si para adquirir la independencia económica dentro del coloniaje, hay que imponer la independencia política, lo haremos por las armas si fuera necesario. Cuando la nación goza de su plena soberanía, para garantizar su existencia como Estado independiente, tiene que nacionalizar su riqueza y no permitir que elementos extranjeros se adueñen de ella”. ◀

TECNÓPOLIS

FUTURO PARA SIEMPRE

**VENÍ A
TECNÓPOLIS
CON
TU FAMILIA**

Miércoles a domingo
de 12:00 a 20:00
Entrada libre y gratuita
—
www.tecnopolis.ar

equidad
inclusión
desarrollo

tenemos
patria

Presidencia
de la Nación

Rafael Cancel Miranda:

“Puerto Rico sufre la agonía de ser colonia del imperio yanqui”

Rafael Cancel Miranda, estuvo preso un cuarto de siglo en Puerto Rico bajo el cargo de ser un “nacionalista peligroso”: Hoy habla sobre el origen de la crisis de la deuda puertorriqueña y afirma que un estado independiente podría negociar una salida del default sin hacer recortes en los beneficios sociales a los más pobres.

Incansable luchador por la independencia de Puerto Rico, Rafael Cancel Miranda comparte su visión sobre la necesidad de salir de lo que llama “el coloniaje” de su país, una nación con identidad e historia propia, sometida hace un siglo al poder de los Estados Unidos. Tal es ese sometimiento, que la pequeña nación caribeña entró recientemente en default y por las propias características de esa dominación, denunciada históricamente ante la ONU en una lista de 25 puntos, ni siquiera “puede declararse en quiebra”. Preso 25 años y medio por una acción armada libertaria contra el Congreso de EE UU en 1954, considerado por las fuerzas policiales como un “nacionalista peligroso”, Cancel Miranda analiza el presente y futuro de un país que se debate entre la independencia y la pertenencia condicionada al país más poderoso del mundo.

-¿Qué impacto tiene un default para Puerto Rico?

-No pagar la deuda pública cierra las puertas crediticias al país y las abre a los buitres especuladores, que se aprovechan de los países en crisis para apoderarse de sus bienes y recursos.

-¿Y el impacto político?

-Puerto Rico sufre la agonía económica, política y social de ser colonia del imperio anglosajón estadounidense, del imperio yanqui. Mientras sigamos siendo colonia, no tendremos los poderes para resolver la situación. Políticamente la crisis está abriendo los ojos y sacando del engaño a un sector de la población. El único cambio político que podría hacer una diferencia es la independencia.

-¿Cómo cree que el gobierno está llevando la crisis?

-La administración colonial –pues aquí gobiernan los yanquis– lo que hace es imponer más contribuciones a los trabajadores, despedir empleados públicos, cerrar escuelas y hasta eliminar el desayuno escolar a 33.000 niños y niñas de las escuelas públicas, mientras eximen de impuestos a las corporaciones transnacionales que sacan de Puerto Rico más de U\$S 60 mil millones en ganancias anualmente. Nos han convertido en un país de consumidores y han destruido nuestra capacidad productiva. De este modo, nos vemos obligados a comprar los productos manufacturados por sus corporaciones. El FMI nos impone el neoliberalismo a rajatabla y en consecuencia, miles de puertorriqueños se ven obligados a emigrar.

-¿Hay debate sobre las medidas a adoptar?

-Los dos partidos coloniales, que han sido los responsables de esta crisis, se recriminan uno al otro de que gobernarían mejor si tuvieran

el poder. Esto es una fantasía de cazadores de votos pues aquí no existe gobierno propio. Ni siquiera podemos declararnos en quiebra puesto que el gobierno estadounidense no lo permite. Vivimos con una camisa de fuerza: el coloniaje. Las organizaciones independentistas exigen, sobre todo, que no se siga sacrificando al pueblo durante esta crisis porque los culpables son el imperialismo y sus lacayos.

-¿Qué podría hacer un Puerto Rico independiente?

-Podríamos tener relaciones comerciales, políticas y culturales con otros países, especialmente con los países hermanos de la Patria Grande. Ahora mismo Puerto Rico no puede ser parte de Petrocaribe a pesar de ser un país caribeño. Legislaríamos en beneficio de nuestro pueblo y no como ahora, en beneficio de la economía del imperio estadounidense. Estados Unidos no podría usar a nuestros jóvenes como carne de cañón para sus guerras imperialistas.

-Usted fue detenido en 1954. ¿Qué movimientos independentistas había en esos años?

-Estaban activos el Partido Independentista Puertorriqueño (PIP), el Partido Socialista Puertorriqueño (PSP), la Liga Socialista y el Partido Nacionalista de Puerto Rico, así como los grupos clandestinos Ejército Popular Boricua—Los Macheteros, los Comandos Armados de Liberación (CAL) y Los Voluntarios. En Estados Unidos estaban activas las Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN), al que se acusa de pertenecer a Oscar López Rivera, patriota puertorriqueño que lleva más de 34 años preso en EE UU.

-¿Se modificó la cantidad e intensidad de estos movimientos?

-La represión ha sido fuerte y constante desde el primer día de la invasión estadounidense, el 25 de julio de 1898. En las primeras décadas, el objetivo de la represión fue el Partido Nacionalista. Ha habido masacres como la de Río Piedras, el 24 de octubre de 1935, ordenada por el coronel Elisha Francis Riggs, jefe de la policía, quien fue cómplice del asesinato de Augusto César Sandino en Nicaragua; la Masacre de Ponce, el 21 de marzo de 1937, ordenada por el gobernador, general Blanton Winship. En 1948 la administración colonial aprobó la Ley de la Mordaza, que convirtió en delito hablar sobre la independencia o poseer la bandera puertorriqueña. Esto, junto a la maniobra yanqui de imponernos el mal llamado “estado libre asociado”, provocó la Insurrección Nacionalista del 30 de octubre de 1950. Además, 135.000 puertorriqueños tuvieron expedientes policíacos por el sólo hecho de defender su patria. En septiembre

de 2005, 273 agentes federales yanquis traídos desde Estados Unidos asesinaron al Responsable Mayor de Los Macheteros, Filiberto Ojeda Ríos, a quien hirieron y dejaron desangrar hasta la muerte. Poco después se creó una organización de jóvenes para educar a las comunidades acerca de la independencia. Inmediatamente fueron objeto de persecución y detenciones arbitrarias. Dado el control mediático que tienen las organizaciones represivas, no es de sorprender que se hayan afectado las fuerzas independentistas. Pero la resistencia continúa y es hasta milagroso que tras 117 años todavía haya miles de puertorriqueños y puertorriqueñas que seguimos en pie de lucha.

-¿Por qué los plebiscitos dan un porcentaje tan bajo de apoyo a la independencia (alrededor del 5 por ciento)?

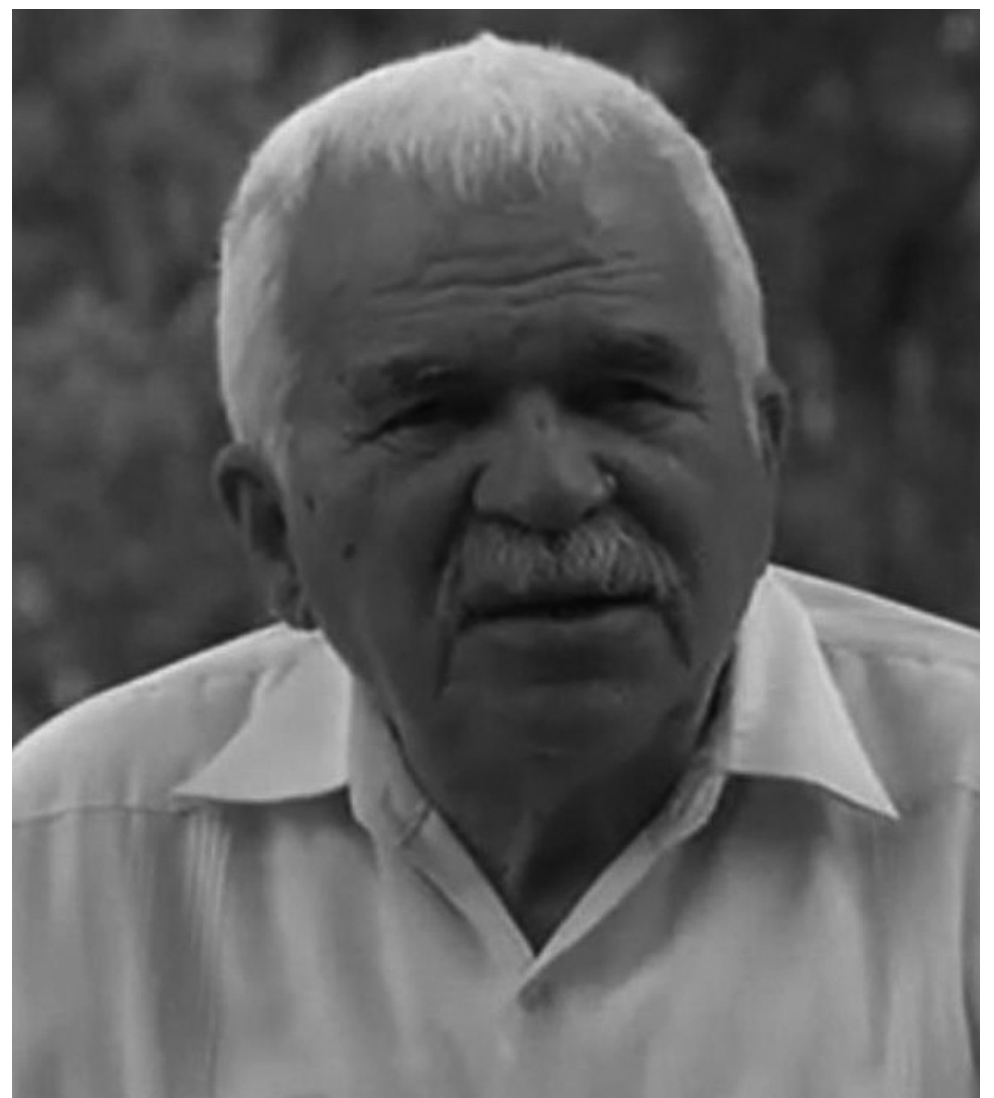
-En todos los países del mundo en estado colonial, siempre ha sido una minoría la que ha estado dispuesta a luchar por la independencia y soberanía de su país.

-¿Está presente el debate sobre la ciudadanía puertorriqueña más allá de la estadounidense?

-Si en algo ha habido unanimidad, aun sumando a los no independentistas, es que todos –con contadísimas excepciones– nos definimos como puertorriqueños. El 2 de marzo de 1917, el gobierno estadounidense, pese al rechazo del parlamento puertorriqueño, nos impuso su ciudadanía para dos meses más tarde imponernos su ley de servicio militar obligatorio. Yo nunca he aceptado su ciudadanía y, por lo tanto, tampoco su pasaporte, lo que me impide viajar fuera del territorio controlado por los yanquis. Hasta el 2009 viajaba con mi licencia de conducir y mi acta de nacimiento, pero a partir de junio de ese año impusieron una ley que obliga a los puertorriqueños a viajar con pasaporte yanqui, intentando borrar nuestra existencia jurídica internacional.

-¿Qué peso tiene la declaración del comité de descolonización de la ONU?

-Fortalece nuestra lucha por la independencia y abre el camino para que la Asamblea General retome el tema de Puerto Rico y su derecho a la independencia. Está en la balanza la fuerza del derecho o el derecho de la fuerza. Estados Unidos ejerce el derecho de la fuerza. El Comité de Descolonización, la fuerza del derecho. ◀





La ética revolucionaria de Lolita Lebrón

¡Yo no vine a matar a nadie, yo vine a morir por Puerto Rico!

► Por Carlos Rivera Lugo

Nuestra América se consternó desde México a Argentina al saber del fallecimiento, el 1 de agosto de 2010 en la mañana, de la insigne patriota puertorriqueña Lolita Lebrón Sotomayor, víctima a los noventa años de edad de una condición cardiopulmonar. Murió así “un símbolo de la América todavía irredenta pero indómita”, como ya en otra ocasión había descrito el Che Guevara al maestro de Lolita, Pedro Albizu Campos. Ya luego de su liberación de las cárceles estadounidenses, donde cumplió 25 años de su condena por encabezar el comando nacionalista que atacó el 1 de marzo de 1954 al Congreso de los Estados Unidos, la Revolución cubana le reconoció su gesta histórica, otorgándole la Orden José Martí.

El acto épico protagonizado por ella y sus compañeros Rafael Cancel Miranda, Irving Flores y Andrés Figueroa Cordero se vino a sumar a ese otro intrépido atentado realizado por Oscar Collazo y Griselio Torresola en la capital estadounidense, casi cuatro años antes, contra el entonces presidente Harry Truman. “Soy una revolucionaria. Yo no vine a matar a nadie, yo vine a morir por Puerto Rico”,

afirmó a preguntas de los periodistas que la interrogaron a pocas horas del ataque. Según el Washington Post, Lolita se consagró para la historia latinoamericana como una de sus más grandes símbolos revolucionarios.

Su heroica gesta le devolvió sentido ético a un momento histórico que pretendió borrar la memoria colectiva puertorriqueña a raíz de la consagración de esa farsa llamada “estado libre asociado de Puerto Rico”, la cual apenas fue legitimada, bajo las fuertes presiones de Washington, un año antes por la Asamblea General de la ONU. Con ello se validó todo el andamiaje colonial montado en la Isla a partir de su conquista por la fuerza de las armas estadounidenses en 1898 y del más reciente operativo represivo contra las fuerzas independentistas. De golpe y porrazo, se quiso enterrar para siempre el derecho del pueblo de Puerto Rico a su autodeterminación e independencia, someter por la fuerza de los hechos a nuestro pueblo.

“Juran los que te matan que eres feliz... ¿Será verdad?”, se preguntó el ilustre poeta cubano Nicolás Guillén. Era la misma pregunta que se hacían –y se siguen haciendo– todos y todas a través de la América nuestra. Lolita y sus compañeros se encargaron de dar la más contundente de las respuestas. Lo hicieron en el Congreso federal, sede del ejercicio del

poder plenario del imperio para gobernar y reglamentar unilateralmente la vida de la nación puertorriqueña. Su acto fue constitutivo del nuevo sendero de la nacionalidad puertorriqueña, irredenta pero indómita, ya en sus nuevas circunstancias de colonia perfumada.

Contrario a los deseos imperiales del momento, nuestra historia patria no llegó a su fin. Con la acción de Lolita Lebrón y los demás, recomenzó con un fervor y un compromiso sin igual. La guerra de liberación no se libraría sólo en Puerto Rico, sino que de ahora en adelante también en las entrañas mismas del monstruo. Ningún otro movimiento de liberación de la América nuestra ha tenido tal audacia de llevarle la guerra al corazón mismo del imperio.

Cuando compareció en 1997 ante un Comité del Congreso de Estados Unidos, Lolita se encargó de aclarar que su acción armada “no fue un acto de odio, fue el tercer grito de libertad de un pueblo amenazado con la extinción”. Con ello reiteraba lo que había declarado hacia 47 años con motivo de su hazaña histórica: “Todo el mundo tiene derecho a defender su derecho a la libertad que Dios les dio”, sentenció, para seguidamente advertir: “Yo no vine a matar a nadie, yo vine a morir por Puerto Rico”. Ello me recuerda aquel verso del himno nacional cubano que dice: Morir por la patria es vivir.

Y es que Lolita se caracterizó siempre por un ideal revolucionario del más alto contenido ético. La política no tendría sentido si no está asentada en fines éticos. En el caso de una ética revolucionaria como la encarnada por la heroína boricua, la ética está determinada siempre por el sueño vital de trascender el reino de la necesidad y sus tiránicas sumisiones por el de la libertad común y sus potencialidades emancipadoras.

Dio testimonio de ese ideal ético cuando respondía a las preguntas de periodistas a raíz del asesinato por agentes del FBI (Buro Federal de Investigaciones de Estados Unidos) en septiembre de 2005 del líder independentista Filiberto Ojeda Ríos que si bien “estamos adoloridos, estamos estremecidos” por ese crimen, hay que pensar bien la respuesta. “Tengamos mucho cuidado, si porque nosotros estamos tan heridos, tan sufridos y queremos castigar a los Estados Unidos de Norteamérica por el crimen que ha cometido, tenemos que tener mucho cuidado. Ellos sí son asesinos y merecen que se les pague con la misma moneda... Pero yo no lo recomiendo compañeros”, indicó.

Y abundó: “P’alante con valor, con sacrificio a liberar a este pueblo, a unirse, a reunirse y a organizarse para ser libres, no para mandar a dos o tres a la cárcel por 25 años y a otros más... y sigue la misma cosa de siempre. Ahora, es definitivo, ahora tienen que pensar cómo van a actuar... Ahora definitivamente nosotros tenemos que liberar a Puerto Rico... Ahora, hay que saber cómo se va a hacer”, señaló.

“Tenemos líderes aquí que nos ayudan, ustedes tienen sus líderes, vamos a reunirnos con ellos y con nosotros mismos y vamos a ver qué rutas vamos a tomar y cómo vamos a defender la patria, si nos vamos a ir por ahí a tirar tiros o nos vamos a organizar y hacer una revolución verdaderamente ética”, puntualizó.

En una entrevista que en 1998 le concedió al periódico español El Mundo, Lolita Lebrón explicó así el descenso de fuerzas vivido por el independentismo desde la década de los cincuenta del pasado siglo: “Porque el independentismo se quedó anclado en los 30, en los 40. ¡Mire esas autopistas, la gente conduciendo esos automóviles enormes! ¿Cómo le vamos a pedir que renuncie a todo eso y se tiren al monte con la guerrilla? Ese tiempo pasó”.

¿Y si el pueblo optara por la anexión a Estados Unidos?, preguntó el periodista. “Se rebelaría toda la isla. La anexión provocaría una guerra civil en la que todos moriríamos. No quiero que se vierta sangre, pero tienen que saber que no nos quedaríamos de rodillas. EEUU es consciente de eso e impedirá que se concrete la unión. No quieren crear una nueva Irlanda del Norte”, contestó Lolita sin titubeos.

¿Se arrepiente de lo que hizo en 1954?, fue la nueva pregunta. Su respuesta no se hizo esperar: “No. Lo haría de nuevo. La lucha armada es el último recurso de los pueblos. Los libertadores no somos unos matones, pero no existía otra manera de reclamar. Además, ¿con qué derecho hablan de terrorismo países que han asesinado a miles de personas para conseguir su condición de nación?”.

“Creo que los tiempos han cambiado y que ahora no hay necesidad de matar para conseguir la libertad. Yo no empuñaría hoy las armas, pero admito que el pueblo tiene el derecho a usar todos los medios a su alcance para liberarse”, concluyó.

Para Lolita, la heroicidad, contrario a lo que se nos quiere hacer ver, no tiene por obligación una vocación trágica. Está determinada por el principio de la esperanza. Y los medios más adecuados para ello son aquellos que nos posibilitan aquella transformación ética de nuestras circunstancias que nos permita traspasar el presente oprobioso hacia el porvenir soñado. ◀

“P’alante con valor, con sacrificio a liberar a este pueblo, a unirse, a reunirse y a organizarse para ser libres, no para mandar a dos o tres a la cárcel por 25 años y a otros más... y sigue la misma cosa de siempre. Ahora, es definitivo, ahora tienen que pensar cómo van a actuar... Ahora definitivamente nosotros tenemos que liberar a Puerto Rico... Ahora, hay que saber cómo se va a hacer”.

Filiberto Ojeda Ríos con todo el orgullo de ser Machetero

Las balas del FBI no lograron vencer su grandeza revolucionaria

► Por Rafael Cancel Miranda *

El 12 de mayo de 1898 la Marina de guerra estadounidense, bajo el comando del almirante William T. Sampson, bombardeó la ciudad de San Juan matando a puertorriqueños en sus casas y en las calles y destruyendo edificios, entre ellos la histórica iglesia de San José. Dos meses después, el 25 de julio, invadieron a Puerto Rico por la costa sur de la Isla. Hubo resistencia en la costa y en las montañas, pero las tropas estadounidense lograron imponerse. Desde entonces, Puerto Rico es una colonia saqueada por los intereses estadounidenses.

Filiberto Ojeda Ríos, patriota revolucionario, además de músico de gran sensibilidad y talento, nació el 23 de abril de 1933 en el pueblo de Naguabo, Puerto Rico. Su padre, Inocencio Ojeda, fue maestro de escuela primaria y cadete de la República del Partido Nacionalista de Puerto Rico. Su madre, Gloria Ríos Algarín, administraba la oficina de correos en el barrio Río Blanco de Naguabo, donde residía la familia.

En 1944, a los 11 años de edad, Filiberto emigra junto con su madre a la ciudad de Nueva York, donde reside por tres años. Regresa a Puerto Rico en 1947 y comienza a estudiar música en la Escuela Libre de Música. En 1948 inicia sus estudios en la Universidad de Puerto Rico y continúa estudiando música. Regresa a Nueva York en 1950, donde trabaja en las fábricas de la ciudad y continúa sus estudios musicales. A partir de 1955 se integra como trompetista a varias orquestas latinas de la ciudad.

Su participación en actividades políticas comienza en 1957, año en que se une al Movimiento 26 de Julio de Cuba en la ciudad de Nueva York. Al año siguiente se une al Movimiento Libertador de Puerto Rico en esa misma ciudad, y en 1961 se traslada a Cuba con su familia y se une al Movimiento Pro Independencia (MPI) de Puerto Rico. Regresa a Puerto Rico en 1969 y al año siguiente, en 1970, es arrestado y acusado de ser parte de la organización clandestina Movimiento Independentista Revolucionario en Armas (MIRA), aunque 10 años más tarde estos cargos fueron retirados por falta de pruebas. De 1970 hasta su arresto en 1985 Filiberto vivió y luchó en la clandestinidad.

El 26 de julio de 1976, se organiza el Partido Revolucionario de los Trabajadores Puertorriqueños-Ejército Popular Boricua (PRTP/EPB-Macheteros), del cual Filiberto fue miembro fundador.

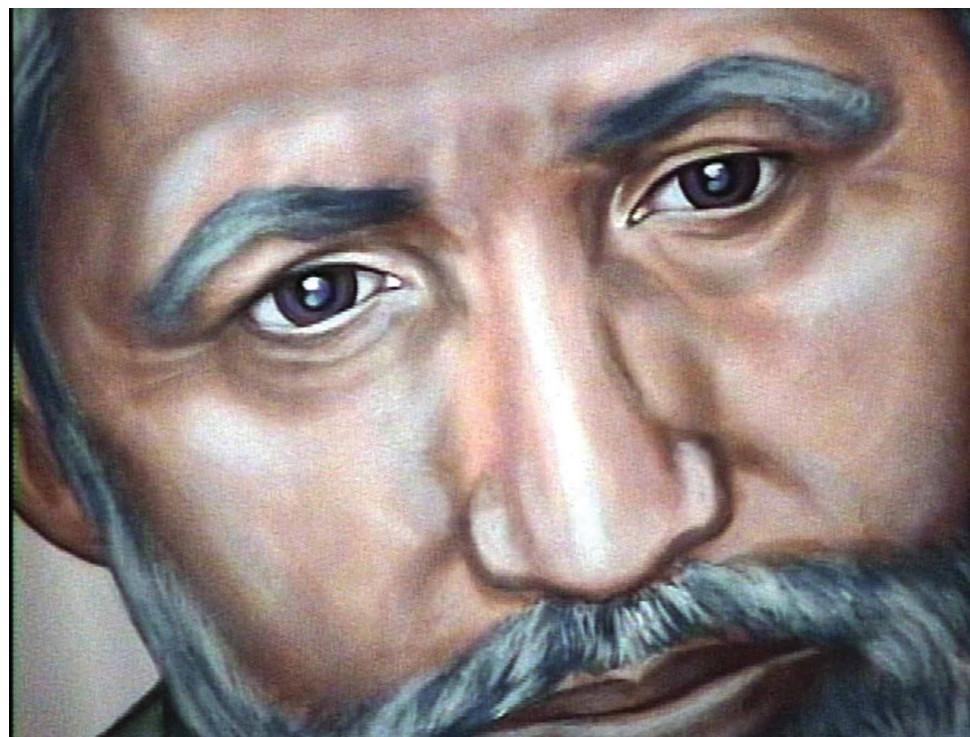
El 11 de noviembre de 1979 asesinan en un calabozo de una prisión en Tallahassee, Florida, al joven agricultor y patriota puertorriqueño Ángel Rodríguez Cristóbal, quien se encontraba encarcelado por actos de desobediencia civil en

la lucha por sacar a la Marina estadounidense de la isla-municipio de Vieques. Las autoridades carcelarias reclamaron que Rodríguez Cristóbal se había suicidado. Yo recién había salido de prisión el 10 de septiembre de ese año y puede ver su cadáver cuando llegó a Puerto Rico. Tenía hematomas en la frente y en el pecho, resultados de una fuerte golpiza. Yo había estado encarcelado en esa misma prisión de 1949 a 1951 cuando un tribunal estadounidense en Puerto Rico me sentenció a dos años y un día por rehusar inscribirme en su ejército. De los dos años que estuve encarcelado, pase cuatro meses en esos mismos calabozos y sé lo fácil que es que matan a un prisionero sin que nadie en la población penal se entere.

Como represalia por este crimen contra el patriota Rodríguez Cristóbal, el 3 de diciembre

expropiados para financiar la lucha por la independencia de Puerto Rico. Este último evento dio paso a que el 30 de agosto de 1985 centenares de agentes de represión enviados desde los Estados Unidos arrestaran a 19 miembros de Los Macheteros, entre ellos a Filiberto Ojeda Ríos, quien fue puesto en detención preventiva sin derecho a fianza durante casi tres años, hasta que el 13 de mayo de 1988 un panel de jueces ordenó su excarcelación bajo una serie de condiciones hasta la celebración del juicio. Este se celebró el 26 de agosto de 1989 y Filiberto fue absuelto. Rápidamente las autoridades federales lo trasladaron a Hartford, Connecticut, donde se le dejó nuevamente en libertad provisional con un grillete electrónico amarrado a uno de sus tobillos.

Entonces, llega el 23 de septiembre de 1990.



de ese mismo año un comando armado atacó un autobús que transportaba un grupo de marinos hacia la base militar de Sabana Seca, Puerto Rico. Dos marinos fallecieron y varios resultaron heridos. Trece meses más tarde, en la madrugada del 13 de enero de 1981, una serie de bombas explotaron en la pista de la instalación militar Base Muñiz, aledaña al aeropuerto internacional de San Juan. El resultado fue la destrucción de nueve aviones de combate y daños importantes a otras dos naves militares. El Ejército Popular Boricua se adjudicó ambos ataques antiimperialistas.

El 12 de septiembre de 1983, en la ciudad de Hartford, Connecticut, un comando de Los Macheteros organizó un asalto a un camión blindado de la compañía de transporte de dinero Wells Fargo y 7.2 millones de dólares fueron

Todos los 23 de septiembre en Puerto Rico se conmemora el Grito de Lares, levantamiento de los puertorriqueños en 1868 contra el imperio español. Es durante la celebración del Grito de Lares de 1990 que llega el comunicado de Filiberto Ojeda Ríos –quien ya se había liberado del grillete electrónico– en el que anuncia que regresaba al clandestinaje. Tuve el honor de leer ese comunicado desde la tarima de los oradores. Por 15 años más, hasta el 23 de septiembre de 2005, Filiberto estuvo “el algún lugar del corazón de la patria”.

Durante esos 15 años de clandestinaje, el FBI ofreció millonarias recompensas a quienes lo delataran pues para ellos todo el mundo tiene un precio. Pero no es así, el pueblo protegió a Filiberto a pesar del constante acecho a familiares y amigos. Finalmente el 23 de sep-

tiembre de 2005, 273 agentes del FBI rodearon su hogar en las montañas del oeste de Puerto Rico. Filiberto combatió el feroz ataque hasta que uno de los francotiradores logró herirlo. Lo dejaron sangrar hasta la muerte. Pero en el corazón de su pueblo Filiberto no ha muerto y ese pueblo le compone canciones y poemas, lleva la imagen de su rostro y sus pensamientos en camisetas y desde todos los rincones de la Patria grita ¡Filiberto Vive!

Horas antes de que lo asesinaran, Filiberto envió un mensaje para los asistentes a la conmemoración del Grito de Lares de 2005. Terminaré reproduciendo sus palabras para que sea él quien le hable a nuestros hermanos latinoamericanos.

Compañeras y compañeros, en nuestra América soplan vientos de libertad. Los puertorriqueños sentimos en nuestro espíritu patriótico, los efectos de esos aires generados por la fuerza que emana de la República Bolivariana de Venezuela, al igual que de nuestros próceres, de nuestra historia mancomunada con la patria de Bolívar, la de Martí, la de Luperón, Toussaint Louverture, de una tradición de lucha amarrada por la sangre generosa de miles de mártires latinoamericanos y puertorriqueños. Venezuela, con el presidente Hugo Chávez Frías a la cabeza y Cuba, con el Comandante Fidel Castro, están abriendo los caminos de esa unidad latinoamericana y caribeña. Los puertorriqueños que hemos luchado hombro con hombro con los hermanos caribeños por su libertad, con Simón Bolívar hace dos siglos, con Máximo Gómez y José Martí, cuya manigua cubana fue regada con nuestra sangre boricua, nos hemos ganado ese derecho a formar parte de lo que somos: latinoamericanos con identidad propia, la identidad borinqueña. Todos los hermanos reconocen nuestro derecho, porque somos iguales, hablamos el mismo idioma, nuestras culturas, con sus pintorescas diferencias, se complementan, tenemos una historia común de lucha solidaria y porque ese espacio nos corresponde por natural pertenencia.

Las puertas están abiertas y el futuro, tanto económico como político y social, estaría asegurado si logramos liberarnos de este yugo criminal que ha impedido durante tantos años, que podamos regir nuestro destino en unión a nuestros hermanos latinoamericanos. Ante eso, en este día memorable, recordemos a nuestro Betances, a nuestro Ruiz Belvis, a nuestro querido Albizu y sigamos el camino por ellos señalado gritando ¡Qué viva Puerto Rico Libre! ¡Qué viva la unidad independentista! ¡Qué viva la unidad latinoamericana! ¡Hasta la victoria siempre!

(Fragmento del último mensaje de Filiberto Ojeda Ríos enviado para la conmemoración 137 del Grito de Lares el 23 de septiembre de 2005.)

*Ex prisionero político. ◀

La verdadera imagen de **Filiberto Ojeda Ríos** vive en las entrañas de la tierra puertorriqueña

► Por **Elma Beatriz Rosado ***



Filiberto, rebelde con causa.

Filiberto Ojeda Ríos trabajó incansablemente por obtener una condición de Dignidad para su Patria. Reafirmaba el principio de las luchas legítimas y denunciaba la vileza del colonialismo, sustentándose en las declaraciones de las Naciones Unidas: “La sujeción de pueblos a una subyugación, dominación y explotación extranjeras constituye una denegación de los derechos humanos fundamentales, es contraria a la Carta de las Naciones Unidas y compromete la causa de la paz y de la cooperación mundiales.”

La imagen de Filiberto Ojeda Ríos ha sido manipulada incesantemente por el Negociado Federal de Investigaciones (FBI) de Estados Unidos. Han sido incontables las ocasiones en que el FBI se ha referido a Filiberto como terrorista, difamándolo y tratando de crear una impresión sumamente negativa, en sus constantes intentos de criminalizar la lucha libertaria del pueblo puertorriqueño.

Desde la década de 1960, Filiberto fue objeto de persecución por el FBI. Más de cuarenta años transcurrieron, durante los cuales el FBI llevó una guerra sin cuartel para intentar neutralizarlo y, concurrentemente, intentar demoler sus ideas revolucionarias. El 30 de agosto de 1985 intentaron asesinarlo en su residencia en Luquillo. Este hecho fue admitido en Corte por uno de los agentes del FBI, quien declaró que disparó a matar. Dicho intento les falló, y desde ese instante, la sentencia, que ilegalmente articulaba la agencia estadounidense, estaba firmada: una bala para Filiberto Ojeda Ríos. Sentencia que aplicaron el 23 de septiembre de 2005, cuando finalmente lo asesinaron en el pueblo de Hormigueros.

El FBI disparó contra Filiberto y lo dejó desangrar, en un acto de vil tortura que hace patente la saña, rencor, crueldad e insensibilidad del gobierno de Estados Unidos. Ese asesinato político constituye una ejecución extrajudicial que se traduce en una acción de Terrorismo de Estado contra el pueblo puertorriqueño. Agentes extraños a nuestra nación recurren al asesinato político para tratar de detener las fuerzas vivas del pueblo puertorriqueño en su trayectoria política natural.

La práctica de lanzar sombras contra los revolucionarios y patriotas puertorriqueños la encajó en Puerto Rico el gobierno estadounidense desde la década de 1930, cuando su principal blanco fue el Partido Nacionalista y don Pedro Albizu Campos. Dicha práctica se ejecutó con mayor estructuración desde 1960, cuando el FBI recurrió a injertar en Puerto Rico el programa de contraespionaje o contraespionaje conocido como COINTELPRO, cuyo objetivo principal era desestabilizar o desbaratar (disrupt) el movimiento independentista y restringir (curtail) sus actividades. Las directrices especificadas en un memorando enviado a la oficina del FBI en San Juan indicaba que los esfuerzos de los agentes deberían ser enfocados en la desestabilización y la discordia; en sembrar dudas en los puertorriqueños con respecto a la sabiduría de permanecer en el movimiento independentista; y en causar deserciones (defections) en las filas del movimiento independentista.

Cuando se reclama que los independentistas no deben recurrir a la lucha armada, se debe reclamar también que el Estado no atente ni intervenga con acciones armadas contra los luchadores por la independencia. “A fin de que los pueblos dependientes puedan ejercer pacífica y libremente su derecho a la independencia completa, deberá cesar toda acción armada o toda medida represiva de cualquier índole dirigida contra ellos, y deberá respetarse la integridad de su territorio nacional.”

En Puerto Rico el contexto es distinto al resto del mundo, porque somos una colonia subyugada por Estados Unidos. Cuando un país como Estados Unidos oprime a un pueblo extraño a su conformación nacional y ejecuta extrajudicialmente a sus hijos para prevenir que ese pueblo asuma un destino de libertad, esos hijos no pueden renunciar a defenderse, a resistir y a combatir por su patria. Se les hace necesario enfrentar a quien atenta contra los puertorriqueños para hacerles daño. Sencillamente, es lo que hizo Filiberto, enfrentar a quien atenta contra sus hermanos.

Filiberto fue un revolucionario. Creía en el derecho inalienable de los pueblos a su libertad, a ser los dueños de su propio destino. Siendo esa lucha libertaria la máxima que rigió su vida, no estaba dispuesto a renunciar a ningún mecanismo

de defensa para proteger y defender su patria. En su guía revolucionaria, Filiberto combatió a través de todas las maneras posibles, excluyendo el terrorismo. Su práctica era una de Humanidad, piedra angular de su formación revolucionaria. Constantemente expresaba que no permitiría el atropello de una hermana o un hermano puertorriqueño, sintiendo a sus compatriotas como a su familia misma.

Filiberto luchó en favor de la libertad de la patria. Se defendió y combatió a través de innumerables y variados mecanismos. Acudió a denunciar la situación colonial de Puerto Rico ante el Comité de Descolonización de las Naciones Unidas en 1990; analizó la situación del país y explicó sus estrategias de lucha en entrevistas a través de radio, televisión y prensa escrita; expresó sus ideas, planes y proyecciones libertadoras en comunicados de prensa y en mensajes directamente a sus hermanos puertorriqueños; organizó acciones reivindicativas de los derechos del pueblo puertorriqueño; reafirmó los lazos de solidaridad con los pueblos caribeños y latinoamericanos; colaboró con

abogaba en favor de aquéllos con menos recursos económicos, en especial por los residentes de los caseríos, manifestando su indignación por el discrimen contra ellos. Le inquietaba el destino de la juventud, que siempre tuvo un lugar especial en su corazón, y la aconsejaba a estudiar, y alentaba y apoyaba a los movimientos estudiantiles en sus demandas. Le corroía el espíritu la intervención de las fuerzas armadas estadounidenses al reclutar a los puertorriqueños para sus guerras y enseñarlos a matar, y desafió con la acción y la palabra esas afrentas. Le preocupaba el derecho del pueblo a trabajar, y alertaba sobre los intentos del Estado para transformar al pueblo en un ente de total dependencia. Se solidarizaba con las luchas justas de los sindicatos del país y denunciaba los intentos de tratar de despojar a los trabajadores del sentido de orgullo por el trabajo. Le perturbaba la pérdida de la identidad puertorriqueña y se adhería a los esfuerzos de reafirmación nacional, reconociendo las iniciativas y logros de los sectores forjadores de la cultura puertorriqueña. Le angustiaba la



Elma Beatriz Rosado: la compañera revolucionaria de Filiberto.

las luchas por la igualdad y los derechos humanos internacionalmente, inclusive en Estados Unidos.

Como parte de su concepción de lucha, incursionó en innumerables campañas y batallas, siendo prominentes sus esfuerzos para constituir el Frente Popular para la Salvación Nacional. Sus preocupaciones fueron, además de libertarias, de justicia social. Le alarmaba la degradación del ambiente y defendía la conservación de los recursos naturales, con particular predilección por los árboles. Le desgarraba el alma la falta de opciones de salud para el pueblo, y denunciaba la insensibilidad de un sistema de salud insertado en un capitalismo brutal. Le intranquilizaba la falta de vivienda para la población, y

retención de puertorriqueños en situaciones de privación de libertad y constantemente exigía y reclamaba su liberación, en un caso, llegando a interceder ante movimientos latinoamericanos, para que se le permitiera a una puertorriqueña el regreso a su patria, e inclusive, en otro caso, estando dispuesto a ser canjeado por patriotas puertorriqueños encarcelados por el gobierno de Estados Unidos, para que éstos fueran regresados a la Patria. Finalmente, siempre estuvo dispuesto a dar su vida por su ideal. Vida que le fue arrebatada inmisericordemente y con vileza.

**Elma Beatriz Rosado es la compañera de Filiberto Ojeda Ríos. ◀*

Oscar López Rivera:

Un soldado boricua contra el coloniaje

► Por Eduardo Villanueva Muñoz

En la década del cincuenta, el régimen del gobernador Muñoz Marín propició lo que se dio en llamar la válvula de escape. Esa política significó que cientos de miles de familias puertorriqueñas pobres e iliteratas, especialmente en el dominio del idioma inglés, se vieron forzadas a migrar, a trabajar en empleos mal remunerados, sujetos a condiciones paupérrimas de viviendas y de servicios educativos y de salud inadecuados.

Ese fue el caso de la familia de Oscar López Rivera que tuvo que ir a Chicago a luchar contra circunstancias de extrema pobreza, encabezados por una madre ejemplar que dedicó su vida y su existencia a sacarlos del círculo de la indigencia. Oscar fue reclutado a combatir en Vietnam, una guerra injusta contra un pueblo heroico, contra el cual se practican los métodos más abyectos de genocidio y de experimentación. A su regreso de Vietnam, Oscar entra en contacto con nacionalistas exiliados en la diáspora, luego de la represión del cincuenta, de la ley de la mordaza y de la Revuelta Nacionalista, que se orquestó para desmentir la farsa del Estado Libre Asociado.

Desde esa época Oscar se convirtió en un organizador comunal efectivo que rescató espacios para la educación, para viviendas dignas y para empleos adecuados a las destrezas del y de la puertorriqueña. Esa militancia exitosa y racional, lo fue convirtiendo en un peligro para el gobierno de Estados Unidos, tanto en Chicago como en Puerto Rico, en virtud de que Oscar educaba sobre el problema colonial de Puerto Rico y cómo éste incidía en las condiciones de pobreza y explotación de los puertorriqueños en Estados Unidos.

Cerca del año 1976, Oscar decide irse al clandestinaje y es arrestado en 1981 y acusado por conspiración sediciosa. Es decir, se le imputó el cargo de tratar de derrocar al gobierno de Estados Unidos en Puerto Rico, aun cuando el derecho norteamericano define a Puerto Rico como un territorio no incorporado.

Aun cuando en 1952 se aprobó una Constitución para efectos de gobierno interno, con el aval de Estados Unidos, ellos deciden cuáles de esas disipaciones van a respetar y cuáles no, en términos de la jurisdicción federal. Es así que piden la pena de muerte en procesos criminales aun cuando nuestra Constitución la prohíbe. De igual modo interfieren con llamadas telefónicas, siendo algo contrario a nuestra Constitución.

Contra ese régimen es que Oscar López ha consagrado su vida, no solo a erradicarlo, sino a concientizar a los puertorriqueños de que son víctimas de un régimen que les niega y le viola sus derechos humanos y constitucionales más fundamentales. El coloniaje como proceso, busca convencer y educar al colonizado sobre su incapacidad para gobernarse y la necesidad de conseguir y permitir que un ente superior le guíe y le proteja. Ese ente superior es el país interventor que detenta para sí la



Oscar López Rivera: contra él se ha descargado todo el odio del Imperio.

soberanía que ha usurpado ilegalmente, por la fuerza casi siempre de las armas.

El esquema jurídico que permite control sobre varias de las áreas de soberanía que forman conducta colectiva deforma la personalidad y crea seres que en general responden a los siguientes rasgos de dependencia psicológica:

El ser colonizado ejerce violencia contra sí mismo, es inseguro, no se atreve a reclamar que es el más capacitado en algún área del conocimiento o de una profesión. Se ve obligado a figurar que es sencillo y humilde para ser aceptado y tiene temor de demostrar que merece, por derecho propio, ser respetado por su trabajo y sus habilidades.

Para controlar el pensamiento y los valores de un pueblo se utiliza el arma de la educación, creando seres inseguros que desconocen su historia y sus logros como nación. En países colonizados, el conocimiento de la historia propia es anatema. De igual modo, se controla el poder de hacer tratados con otros países, las comunicaciones, el correo, las relaciones internacionales y el comercio externo así como el uso del territorio con fines militares.

Todos esos poderes que son parte esencial de la soberanía, son a su vez, formadores de personalidad colectiva, de conducta y su ausencia es generadora de miedos ancestrales que nos hacen pensar que somos incapaces

de gobernarnos a nosotros mismos por ser pequeños, faltos de recursos y débiles militarmente. El coloniaje no surge silvestremente, es un diseño de conducta aprendido muy difícil de erradicar.

Contra ese esquema colonial, que se extendió al exilio que motivó la diáspora boricua, se enfrentó Oscar López como organizador comunal y fue tan efectivo combatiéndolo y organizando sus compatriotas en EE UU, que el gobierno yanqui lo identificó como combatiente enemigo, como lo han hecho con varias generaciones de independentistas.

La política pública de EE UU respecto al independentismo es similar a la política que han expresado con los que identifican como terroristas: El mejor terrorista es un terrorista muerto. En el caso de los independentistas, crean o no en la lucha armada, todos son identificados como peligrosos para los intereses de Estados Unidos en Puerto Rico porque saben que cuando choquen los intereses de Puerto Rico con los de EE UU, los puertorriqueños han aprendido e internalizado de los independentistas, que los intereses de Puerto Rico son primeros. Es decir, la lealtad a la patria que nos vio nacer y formar, no puede ser supeditada a la lealtad a un país extranjero por más que aporte dinero a algunas áreas de inversión

económica, sean rentables o no.

Aun cuando el encarcelamiento prolongado de Oscar López cuenta con el rechazo de la inmensa mayoría de los puertorriqueños y su excarcelación tiene el respaldo de la generalidad de los países latinoamericanos, que cada vez más identifican la causa de la descolonización e independencia de Puerto Rico como la suya, EE UU está dispuesto a pagar el precio de su desprestigio, porque pretende con ello ahogar y disuadir el ansia de libertad de los puertorriqueños. Su negativa a escuchar el cada vez más amplio reclamo de que se excarcele a Oscar, es una política disuasiva que pretende sembrar miedo en quienes compartan sus ideales y se opongan las políticas imperiales de EE UU. Es una política ideológicamente terrorista porque pretende sembrar terror en los que luchan por la libertad y la descolonización de Puerto Rico.

Por ello el CDHPR reclama constantemente que la lucha por excarcelar a Oscar es también una lucha por preservar sus ideales y que tenemos que profundizar el apoyo internacional a su excarcelación. Cuba y Venezuela han sido puntales en la lucha porque el gobierno de EE UU nos escuche y que la comunidad de países que los apoya a ambos, haga suya la causa de excarcelar a Oscar López. ◀

“Es necesario formar un Frente Unido descolonizador”

► Por Cándida Cotto

Una no puede imaginar que está sentado en una mesa, hablando de frente a una pared, sin poder moverse o voltearse a un lado u otro. De moverse, corre el riesgo de que la persona que le vigila a distancia le llame la atención o hasta quizás le suspendan la entrevista.

Desde mediados del año pasado son varias las entrevistas periodísticas que las autoridades de la prisión federal de Terre Haute, Indiana, le han permitido al prisionero político puertorriqueño, Oscar López Rivera (34 años encarcelado). El envío de una solicitud de entrevista vía fax, y una respuesta afirmativa en varios días pudiera dar la idea de que ello no representa inconveniente para Oscar, pero no necesariamente es así, lo que queda en evidencia con lo siguiente.

¿Cómo se siente con relación a las entrevistas que le han hecho del año pasado para acá?

OLR. Estamos viendo un momento que nos están dando una pequeña apertura aquí en la prisión, antes no existía. Así que es bien positivo, mientras la den tenemos que tomar ventaja de ello.

¿Siempre es el mismo procedimiento, está solo en el cuarto?

OLR. No estoy solito (reacciona en tono algo jocoso), estoy bien supervisado. Yo no puedo virarme, tengo que estar mirando enfocado en la pared. Hay algo bien interesante, todas mis comunicaciones son grabadas, me están escuchando, todo esto va a ir a parar a manos de ellos y luego lo van a revisar.

Hacer lo que se tiene que hacer

Luego de varios años de asistir ante la Junta de Libertad Bajo Palabra ¿ha hecho alguna nueva reflexión de este proceso?

OLR. Yo fui a la Junta de Libertad bajo palabra en el 2011 por razones que he explicado. No tenía mucho interés en ir y creo que fue un error ir. Pero muchas veces uno hace lo que se tiene que hacer en ese momento y lo hice. No estaba muy esperanzado de que los resultados fuesen positivos, y así fue.

Hay que entender la mentalidad que prevalece en este país. El Buró Federal de Investigaciones (FBI), la mentalidad de ellos la podemos ver en el caso del compañero Filiberto y la podemos ver en lo que hicieron en los años '30, en los años '40 en los años '50, en la historia del independentismo, porque la meta del FBI, como la definió J. Edgar Hoover, no ha cambiado, es erradicar el nacionalismo y erradicar la lucha del independentismo por la independencia de Puerto Rico.

Eso sale con claridad en la vista de la libertad bajo palabra del 2011. El hombre que estaba a cargo de la oficina de Nueva York investigando el caso de la taberna de 1975 (Fraunces Tavern) estuvo presente ahí cuando se llevó a cabo la

vista. Aunque él y toda la agencia sabe bien que este boricua, este servidor, no tuvo nada que ver con lo que pasó en enero 25 del 75, ellos quieren hacerlo ver como que sí, que hay una relación mía con lo que pasó el 25 de enero.

Una de las cosas bien interesantes en todo esto, y que muchas personas obvian, es que el 11 de enero de 1975 les arrancaron la vida a un niño de 11 años y a un trabajador de 28. Yo estuve en Puerto Rico casi todo el mes de enero porque tuvimos una reunión de la Comisión Hispana de la Iglesia Episcopal en Isabela y está bien documentado. Pero lo interesante es que se habla mucho de lo que pasó en la taberna pero nunca se habla de lo que pasó en Puerto Rico. Somos dispensables, nos pueden eliminar de la faz de la tierra, pero para ellos eso no significa nada.

Preparado para lo que venga

¿Abriga la esperanza de que el Presidente va a usar su poder ejecutivo, particularmente este presidente, que para algunas personas ha sido una decepción y ante el cuadro complejo que tiene?

OLR. Soy una persona que siempre ha vivido esperanzado. Venga lo que venga, siempre estoy preparado para lo que venga, no sufro de optimismo ilusorio. Pero lo más positivo de esto es la campaña, cómo la campaña ha tomado ímpetu, y las cosas buenas que están pasando.

La política de Estados Unidos es un poco más compleja, más complicada de lo que muchas veces nos imaginamos. Ésta es una sociedad racista y da la casualidad que el Presidente es mitad negro. Han usado su negritud para atacarlo y en una sociedad racista es muy fácil. La otra cuestión es que es un hombre bastante inteligente y a la política en este país, nunca, nunca le gusta tener a una persona que sea muy inteligente. La política en este país es una política bastante obstruccionista, donde los intereses que están sembrados se tienen que proteger cueste lo que cueste. Cualquier cosa que haga el Presidente que no esté de acuerdo con esos



Oscar y sus 34 años de prisión en resistencia.

intereses va a ser rechazado, va a ser atacado.

Es (Obama) un hombre bastante conservador, más conservador de lo que mucha gente había anticipado pero son las personas que verdaderamente no conocen bien la política estadounidense. ¿Cómo es que él llegó al poder, o cómo fue seleccionado? En este país los que mandan y los que ordenan, ese uno por ciento que controla todo, entre ese uno por ciento hay un sector que quería y necesitaba a un presidente como él, especialmente para lavarle la cara fea que Bush había creado en el mundo.

CLARIDAD y la descolonización

OLR. Me gustaría tomar ventaja de esta entrevista para decir que todo independentista debe sentirse obligado a respaldar, a apoyar a CLARIDAD, a hacerlo más fuerte, hacerlo más viable, ayudar a que evolucione como van evolucionando los tiempos. Que sea una institución que el independentismo defienda. El independentismo, por ser suya, que se entregue y haga todo lo posible porque se mantenga fuerte y que cada día sea mejor.

Lo segundo, que he dicho y compartido con

algunas personas, es la idea de la organización de un frente unido con un solo proyecto, un proyecto de descolonización con reparación. Creo que Puerto Rico en este momento necesita ese tipo de proyecto, necesita que se haga.

Mensaje al Pueblo

Para mi pueblo, lo que quiero siempre es mucho amor y que se mantenga fuerte. Tratemos de ser ciudadanos puertorriqueños, cumplir con nuestros deberes ciudadanos. Pepedeístas, soberanistas, si todos ponemos de nuestra parte podemos superar la crisis, superar ese déficit de esperanza, superar nuestra mentalidad de futuro, trascender el consumismo y darle valor a la vida más allá de lo material y las chucherías que tanto nos atraen. Encontrar que el mundo es mucho más que consumir y mucho más que pasar el tiempo por pasarlo. Necesitamos experimentar vida, y experimentar vida es haciendo que la vida tenga mucho valor, mucha razón de ser.

** Reportera del Periódico independentista Claridad. ◀*



Colonialismo y resistencia cultural en Puerto Rico

Hoy la bandera boricua es el principal símbolo de la resistencia

► Por Juan B. de Jesús



El pasado 25 de julio de 2015 se cumplieron 117 años desde la invasión norteamericana en Puerto Rico acaecida en 1898 como consecuencia de la guerra entre España y los Estados Unidos. El régimen colonial impuesto por el imperio más poderoso de la historia sobre la pequeña isla del Caribe ha dado margen a una de las principales gestas heroicas de la América Latina. Una epopeya un tanto desconocida, y a veces incomprendida, tanto por nuestros pueblos en América como por los pueblos del resto del mundo. La historia de la resistencia boricua frente al imperialismo estadounidense se ha escrito desde la cultura y desde la identidad.

Lo anterior no significa la ausencia de lucha política. Los puertorriqueños han enfrentado al poder de los Estados Unidos en el campo de la lucha cívica así como en el terreno de la lucha militar. Bajo el liderazgo de Don Pedro Albizu Campos en 1950 se realizó un levantamiento armado que tuvo como centro principal el pueblo de Jayuya, proclamando allí la República de Puerto Rico. Los Estados Unidos tuvieron que apelar al bombardeo civil para derrotar aquel gesto. En 1981 el Ejército Popular Boricua (“Macheteros”) golpeó la Base Muñiz, lo que le produjo pérdidas por más 40 millones de dólares a la aviación militar de los norteamericanos. Mientras tanto, al inicio de este siglo una intensa lucha cívico-política desarrollada por medio de la desobediencia civil, a pesar del encarcelamiento de miles de boricuas, logró expulsar a la marina de los Estados Unidos de la Isla Municipio de Vieques.

Sin embargo, el carácter asumido por el enfrentamiento cultural de este pueblo ante la agresión del poder interventor de los Estados Unidos requiere destacarse. La intención del nuevo colonialismo fue la destrucción de todas las bases sobre las cuales se sustentaba el país con el propósito de establecer una colonia a perpetuidad. Este propósito se infiere de las palabras del presidente Coolidge treinta años después de la invasión, recalando al liderazgo político puertorriqueño que ni el Tratado de París ni el gobierno de los EE UU. habían hecho al pueblo puertorriqueño promesa alguna de un régimen más liberal del que tenía. La ocupación forzosa del territorio nacional boricua propició durante dos años una dicta-

dura militar que sirvió para la destrucción de la economía, el dismantelamiento político y la agresión contra la lengua materna y la cultura.

Los gobernadores militares devaluaron la moneda sobre bases artificiales, anularon la ciudadanía puertorriqueña, coartaron la libertad de prensa, limitaron el sufragio, deterioraron el estado de derecho alcanzado bajo el antiguo colonialismo español. Eugenio M. de Hostos expresaba, a raíz del encarcelamiento de periodistas durante los primeros meses del nuevo régimen, que en el país subsistía un estado anómalo que dañaba la sociedad y el orden judicial porque era producto de la ocupación armada.

Fue dentro de ese marco que se desarrolló el empuje imperialista contra la identidad

Puertorriqueña. Víctor Clark un funcionario de instrucción pública nombrado por los norteamericanos sostuvo que en Puerto Rico no se hablaba el español puro, que lo que se hablaba era casi ininteligible para un español de Madrid. Añadió que el país no poseía ninguna literatura y que el español de Puerto Rico tenía poco valor como instrumento intelectual. Con base en ese criterio racista se estableció una política educativa en lengua inglesa que duró casi cincuenta años. La educación fue el instrumento principal para la agresión cultural, la negación de nuestra historia y el intento por destruir nuestra autoestima y

nuestra personalidad.

La lengua española se convirtió en campo de batalla. Los norteamericanos transmitían su cultura, sus valores, su historia, sus mitos y su visión de mundo desde el ámbito escolar. La gente de Puerto Rico se aferró a la lengua de su entorno para vivir su cotidianeidad, trasmitir su acervo y resistir el despojo espiritual. Se aferraron no al español de Madrid, sino al español puertorriqueño desarrollado a partir de las clases populares que constituyeron el grueso de la colonización. Un español particularizado por el léxico taíno y por elementos africanos. Hermanado fonéticamente con el español antillano utilizado en Cuba y en la República Dominicana. Hoy, a pesar de la ofensiva imperialista, a pesar de la complicidad autodestructiva de algunos sectores de las clases dominantes, las personas puertorriqueñas seguimos viviendo en español.

La literatura ha sido otro instrumento de afirmación nacional. Su espíritu combativo se ha manifestado con persistencia centenaria. Ha constituido un recurso utilizado por los maestros y las maestras para contrarrestar el enorme peso del discurso oficial del colonialismo. A manera de ejemplo basta mencionar el cuento “El Josco” de Abelardo Díaz Alfaro donde se dramatiza nuestra lucha cultural frente los E.U. Un toro autóctono, de color aindiado, se enfrenta a un toro blanco traído

de Norteamérica. El Josco vence, pero el blanco se queda. El toro Boricua parece desnucado en un acto supremo de resistencia y dignidad. “El País de los Cuatro Pisos”, un ensayo de José L. González, es otro ejemplo de la relevancia de la literatura en esta batalla de las ideas. El ensayo destaca el protagonismo del elemento afro antillano en la identidad puertorriqueña. Fue una aportación en la toma de conciencia de un país enajenado de su entorno geográfico caribeño.

En Puerto Rico, el discurso del colonialismo discurre constantemente a través de los medios de comunicación. Medios privados que responden a la cosmovisión de las clases propietarias cómplices del capital extranjero. Difunden la idea de la dependencia y de la supuesta vagancia de la gente puertorriqueña. La televisión boricua es principalmente televisión en idioma inglés, con todo el impacto que conlleva la formación de la niñez dentro de un aparato conceptual extranjero muy intencionado. A todo eso el país ha respondido con la afirmación de lo popular. Lo ha hecho a través de la música y del baile. La plena, la bomba, la salsa, la nueva canción de influencia cubana y el reguetón han ocupado un lugar contestatario. También lo ha hecho por medio del deporte. La llamada soberanía deportiva ha sido defendida y conquistada por el liderato deportivo. Las competencias deportivas llenan al pueblo de orgullo. Especialmente las que conllevan el enfrentamiento con los E.U.

La identidad boricua se manifiesta hasta en el conglomerado de más del 60% de la población que vive en territorio norteamericano. La emigración forzada por la situación colonial no ha borrado sus raíces. También eso lo testimonia la literatura. El texto, La Guagua Aérea, de Luis Rafael Sánchez, llevado luego al cine, muestra a un grupo de boricuas, viajando a los E.U. con todo su aparato cultural identitario a cuestas.

Hoy la bandera boricua, hermana de la bandera cubana, es el principal símbolo de la resistencia cultural-política. Acompaña cada manifestación de protesta social, cada expresión colectiva o individual de afirmación. Los presos políticos se han constituido en héroes populares. El caso de Oscar López, preso más antiguo del hemisferio, ha alcanzado un respaldo unánime en el país. En 2005 el entierro de Filiberto Ojeda, líder del EPB fue un acto multitudinario. Puerto Rico después de 117 años de colonialismo sigue siendo un país latinoamericano fiel a su decisión de ser sin ceder.



* Juan B. de Jesús. Maestro y profesor universitario retirado. Estudios de maestría en la Universidad de Puerto Rico y estudios doctorales en filosofía y letras de la Universidad de Valladolid. ◀



Poesía con memoria para Filiberto

Comandante Filiberto

*Comandante Filiberto,
ellos creen que te han matado,
no saben los pobres diablos,
que tú estás vivo y ellos muertos.*

*Hoy, mi hermano Filiberto,
estás más vivo que nunca,
hoy tus latidos se escuchan,
en el corazón de tu pueblo.*

*Y los que quisieron matarte
se mataron ellos mismos,
y hoy tu pueblo querido
comparte tu clandestinaje.*

*Y aunque algo entristecido
porque ya no habré de verte,*

*quiero que sepas que siempre
puedes contar conmigo.*

*Y claro que me estoy sonriendo
porque en un Grito de Lares
cual machetero te confrontaste
con el enemigo verdadero.*

*Y aún en tu muerte, mi hermano,
venciste al enemigo
pues ni con todo su poderío
pudieron arrodillarte.*

*Pero antes de irme compañero
y darte mi último adiós,
quiero dar gracias a Dios
por darnos un Filiberto.*

Rafael Cancel Miranda

Este poema fue escrito a los pocos días del asesinato del patriota revolucionario comandante Filiberto Ojeda Ríos por parte de la policía yanqui, el FBI, el 23 de septiembre de 2005. Doscientos sesenta y tres agentes del FBI lo hirieron y lo dejaron desangrar hasta la muerte.

Publicado en: Cancel Miranda, Rafael. Re-
mando bajo la lluvia. Edición privada: San
Juan, 2005.

-

CLANDESTINOS

(A Filiberto y Beatriz)

*Hemos cabalgado
en tardes de espera
y noches largas
por ahí
entre ramas verdes
y sueños postergados
aumentando la fe
pero has llegado
acariciando mi nostalgia
de hombre-patria.*

*Beatriz de los silencios
de las calles sepultadas.
Estamos aquí
en esta ola de vigiliadas clausuradas
aprisionados entre las consciencias
carpetadas.*

*Toma mi mano enternecida de dolor
aunque mañana eterna*

*en una lucha nos rediman
aunque estemos sepultados
en una leyenda
de mentiras
de soldaditos de guano.*

Maria Riquelme

-

Hermano Filiberto (Canción del cantautor puertorriqueño Mikie Rivera dedicada a Filiberto Ojeda Ríos)

*Una vez te vi atado pero sonriente
Una inmensa Patria entre la frente
Y un corazón a punto de estallar
y un alma en plena libertad.*

*Una vez te vi
estrechándole la mano a un viejo.
Se burlaban de los que creyeron
que alguien como tú no se podía escapar.
Fue cuando comencé a dudar
quién era el viejo y quién eras tú.*

*Una vez creí perderte
en medio de la noche,
partitura en mano, rumbo a la ciudad.
Una vez oí que en las entrañas del bosque
suenan la trompeta* de la libertad.*

*Los que se atrevieron a ponerle un precio
a tus manos, a tu corazón,
no saben de historias,*

no saben de sueños.

*Te quiero vivo y no muerto,
te quiero vivo y no muerto.*

*Y en el otro mundo,
acá donde todo es incierto,
conversamos sobre el mismo cuento
que todos
contamos un segundo atrás
y que pocos logran descifrar.*

*Como el invasor,
se alimenta de su propio miedo,
que cada noche
va perdiendo vuelo
porque sabe
que aquí estamos preparados,
que si el pitirre
puede contra el guaraguao,
el águila también va a temblar.*

*Una vez creí perderte
y no te pierdo,
algunas veces sangre
y otras cicatriz.
Cuando creo que vas,
vienes de regreso,
clandestina forma de ser feliz.*

*Los que se atrevieron a
ponerle un precio
a tus manos, a tu corazón,
no saben de historias,
no saben de sueños,
Te quiero vivo y no muerto,
te quiero vivo y no muerto,
Hermano Filiberto.*

* Filiberto Ojeda en vida fue trompetista de la orquesta Sonora Ponceña. ◀

RESUMEN

LATINOAMERICANO Y DEL TERCER MUNDO

DIRECCIÓN: CARLOS AZNÁREZ

DIRECCIÓN ADJUNTA: VICENTE ZITO LEMA

SUBDIRECTOR: LEANDRO ALBANI

REDACCIÓN: WILLY NOCETTI, MARÍA TORRELLAS, FACUNDO AZNÁREZ.

SEPTIEMBRE 2015

Colaboraron en esta edición: Ricardo Alarcón de Quesada, Rafael Cancel Miranda, Cándida Cotto, Juan B. de Jesús, Carlos Rivera Lugo, Elma Beatriz Rosado, Eduardo Villanueva Muñoz, Camila Zito Lema.

Corrección: Emilio López. Fotografía: María Torrellas, Facundo Andicoechea, Marcelo García, Verónica Canino, José Gervasio Bravo, Héctor Planes, Plus Photo. Agencias: ANNCOL, Prensa Latina, ALAI, Rebelión. Traducciones: Bea Morales, Luis Zorraquino. Corresponsales: Brasil: Luis Zorraquino. Uruguay: Gonzalo Abella. Buenos Aires: Marta Valle, Alberto Sordelli. Venezuela: Valeria Fariña y Laura Farina. Ecuador: María del Carmen Garcés. Estados Unidos: Ilka Oliva Corado. Cuba: Graciela Ramírez, Javier Salado, Annalie Rueda Cardero. Bolivia: Osvaldo "Chato" Peredo. Colombia: Julio C. Hincapié, Carlos Lozano Guillén. Chile: Roberto Muñoz. Portugal: Miguel Urbano Rodríguez. Madrid: Maite de Miguel. Asturias: Javier Arjona, Marco Antuña. País Vasco: Facundo Aznárez.

Consejo de Apoyo: Maite de Miguel, José G. Bravo, Nerea Olaziregi, Adolfo Ribas

RESUMEN Latinoamericano es una publicación editada por ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE CULTURA POPULAR:

Dirección Postal: País Vasco: Ap. Correos 5257 Donostia-San Sebastián (2018). Argentina: resumen@nodo50.org

Impresión en Argentina: Imp. El Diario del Viajero. Impresión en Europa: Imcodávila S.A. Depósito Legal: AV-88-1993.

Periódico adherido a la Asociación de Revistas Culturales Independientes de Argentina (ARECIA)

DIARIOS
DE URGENCIA

El digital de
RESUMEN

Suscripción gratuita
enviando mail a
resumen@nodo50.org

A 10 años de su caída en combate: Un texto de Filiberto Ojeda Ríos y su concepción de lucha

Nuestra concepción de lucha, o sea, nuestra interpretación y aplicación táctica y estratégica de la concepción de lucha armada, no está separada de las luchas de mejoramiento social para nuestro pueblo, aun dentro de la colonia, pero sí al margen de los procesos electorales, aunque no de las estructuras económicas del sistema. Nuestros cuadros y militantes se tienen que ganar la vida dentro del sistema, pero en función, donde quiera que estén, del proceso revolucionario. En cualquier lugar, en cualquier agencia de gobierno, en cualquier mecanismo de la legalidad, pueden existir, y existen, macheteros.

Aún de trascendental importancia, lo son las luchas de nuestras comunidades por las mejoras a su calidad de vida. Los Macheteros luchamos por la justicia social. Las batallas para lograr esa justicia social se dan en todas las manifestaciones de la vida social, bien sean éstas políticas, culturales, en Vieques, en beneficio de los trabajadores, para garantizar la preservación de nuestro ambiente, al igual que en contra de la corrupción y de esa economía paralela creada por el látigo de la venta de estupefacientes que tanto daño hacen a nuestra juventud. Nos activamos con todas nuestras energías para luchar en contra de las imposiciones a nuestra juventud para obligarlos a servir en las fuerzas imperiales. Luchamos por alcanzar una buena calidad de los servicios más importantes, como lo son: la salud, la educación, el agua, la energía eléctrica, y otros, en fin, en todas aquellas demandas justas y necesarias para nuestro pueblo. Éstas, y muchas otras, son luchas de pueblo de las cuales participamos y apoyamos de manera diversa.

Nuestra concepción táctica actual de la lucha armada no es de carácter frontal. Es, fundamentalmente, de propaganda armada. O sea, toda acción armada lleva un mensaje político muy claro sobre la naturaleza y visión de nuestra concepción. Es por eso que hemos estado en capacidad de apoyar la lucha de nuestros hermanos viequeses, conforme ellos lo han requerido. Igualmente, ha sido la forma mediante la cual hemos dado apoyo armado, siempre conforme a nuestras posibilidades del momento que nuestro desarrollo interno permite, a los trabajadores. Ése fue el caso de los obreros de la Telefónica cuando estaban en huelga, o en apoyo al pueblo cuando le impusieron un supertubo para robarse los fondos, violentando sus propias leyes y dañando el ambiente. Todas han sido acciones de propaganda armada. Sólo el propio desarrollo

de esa proyección de "propaganda armada" será lo que determine un salto en la concepción armada que responda a una nueva realidad y mayor toma de conciencia por nuestro pueblo expresada ésta en participación y apoyo.

Sabemos que nuestro proceso tiene que marchar al paso que nos permite nuestra capacidad para resistir las embestidas de los colonialistas, eso lo hemos aprendido de nuestros errores del pasado. Igualmente, sabemos que el apoyo de nuestro pueblo es imperativo para lograr un

toda gestión política de masas que no entre en contradicción con nuestras aspiraciones independentistas, y que sea de contenido social benéfico para el pueblo; que esté orientada hacia la preservación de nuestro ambiente, que mejore las condiciones de vida de los trabajadores, en fin la calidad de vida integral de nuestro pueblo.

La lucha armada, en su desarrollo, tiene diversas gradaciones. La propaganda armada, ésa que lleva el mensaje político formativo y organizativo, constituye el pilar de acción de

Mundial, incluyendo a los responsables del genocidio hitleriano aplicado contra los judíos y contra la población soviética y de otras nacionalidades que les hacían frente, al igual que los que lanzaron las bombas atómicas sobre Hiroshima y Nagasaki. Es el terrorismo que en la actualidad aplican contra los pueblos árabes con el fin de someterlos a su voluntad mediante indiscriminados bombardeos genocidas. Esa despiadada tendencia no tiene cabida en las concepciones e ideología de Los Macheteros.



El pueblo hizo suyo el machete de Filiberto y lo llevará hasta la victoria.

ascenso del trabajo revolucionario, en todos sus niveles y nuestra práctica ya ha demostrado que ese apoyo se puede ir logrando, de manera clandestina, silenciosa y muy disciplinada.

El Ejército Popular Boricua - Macheteros, instrumentamos nuestra concepción de lucha siempre colocando como principio fundamental la unidad de nuestro pueblo independentista. Consideramos esa unidad como factor imprescindible para la conquista de nuestros objetivos. No se trata de una unidad acordada o negociada con los diversos sectores de la lucha patriótica existentes en nuestro país. Tal unidad, todos sabemos que es imposible bajo las actuales condiciones. No obstante, habremos de apoyar

nuestra organización en esta etapa histórica. Al ejecutar nuestras acciones, les estamos demostrando al mundo y en especial a nuestro pueblo, que nuestra organización sí está estrechamente vinculada a sus intereses, que son los nuestros, y que es perfectamente capaz de sobrevivir las embestidas del miura yanqui. Igualmente, estamos demostrando que nuestra concepción de lucha armada no es aventurera, foquista, y mucho menos orientada hacia el terror.

El terrorismo es, fundamentalmente, el instrumento fascista que utiliza el enemigo colonialista para mantener a los pueblos bajo su control. Es la naturaleza de los que asesinaron a millones de seres humanos durante la Segunda Guerra

Amamos la vida, amamos la libertad, amamos la igualdad y la paz. Benito Juárez decía que "El respeto al derecho ajeno es la paz". A ese pensamiento revolucionario añadimos que la justicia social, la libertad y la igualdad entre los seres humanos es la base de ese respeto al derecho ajeno.

**Fragmento de un artículo escrito en 2004 por Filiberto Ojeda Ríos, Responsable General del Ejército Popular Boricua - Macheteros. Filiberto fue asesinado por el FBI el 23 de septiembre de 2005 ◀*

RESUMEN
22 años

SEIS EDICIONES IMPRESAS:

Argentina, Venezuela, Cuba,
Uruguay, Estado Español
y Euskal Herria.

EN TV:

DESDE ARGENTINA:
CANAL ARGENTINÍSIMA SATELITAL
VIERNES 17.30 HS

PUEDES VERLO TAMBIÉN POR: ANNUR TV Y BARRICADA TV (BUENOS AIRES), ALBA TV (VENEZUELA)
Y EN NUESTRA WEB WWW.RESUMEN LATINOAMERICANO.ORG Y EN WWW.RESUMENLATINOAMERICANO.BLOGSPOT.COM